

Posicionamiento  
**P O É T I C O**



2

Brian Alvarez  
Inés Púrpura  
Lucas Tejerina  
Mariano Blatt  
Florencia Lobo

Dirigido por Marie Gouiric

Posicionamiento  
**p o é t i c o**

---

# 2

Dirigido por Marie Gouiric

Edición: Alvaro Cifuentes

Big Sur BOOKS

Agosto / 2017



## *Posicionamiento Poético # 2*

## **Las dos cuadras**

Pasando la plaza son dos cuadras.

Cuando termina el asfalto son dos cuadras.

Después del cartel al que le falta la mitad son dos cuadras.

¿Viste el puente? Bueno, son dos cuadras.

Pero no el puente grande,  
el puentecito.

Después del puentecito son dos cuadras.

Donde está el arroyo, de ahí, son dos cuadras antes.

Una vez que termina el balneario municipal abandonado, son dos  
cuadras.

Esto vendría a ser dos cuadras después del viejo cine Emperador.

Más o menos a dos cuadras de la terminal.

Vas a ver que hay una curva, en esa curva hay una cruz, ahí murió  
un chico. Bueno, dos cuadras más.

Donde antes estaba la farmacia de los Gómez, que ahora está la  
oficina de las combis, desde ahí son dos cuadras, no más.

Es cerca, dos cuadras.

Es raro que no haya llegado todavía, porque vive a dos cuadras,  
¿quierés que lo llame a ver si ya salió?

Voy y vengo, son dos cuadras.

Siempre vivimos cerca. Antes, a dos cuadras; ahora, a dos cuadras,  
sólo que para el otro lado.

En esa época, de asfalto eran sólo dos cuadras.

Por eso el nombre del kiosco: “Las dos cuadras”.

Qué pajero, si son dos cuadras.

El colectivo interdepartamental te deja a dos cuadras. El que es color beige cremita; el azul metálico no, ese va por otro lado.

La casa es ventosa, porque está a dos cuadras de la playa.

Antes, la fábrica ocupaba dos cuadras.

Qué lindos los inviernos de antes.

La calefacción, la radio, el viento en la cara.

Arreglar las bicicletas en lo de Jorge Ariel.

Tengo una foto de esa época, ¿querés que te la muestre?

Acercate.

Alcanzame.

Poné el agua.

Cerrá aquella puerta.

¿Vos escuchaste lo mismo que yo?

Llegó alguien.

Abrí.

Cerrá.

Prendé la luz.

Acostate.

Recordame tu nombre.

A ver, ¿a qué hora?

Disculpame.

¿Te reservo combi?

Avisame cuando llegues.

Anotá mi número: cinco dos siete cero nueve.

Uy, lo que me gusta esta canción.

Mirá qué bien cómo se mantiene la casa.

La piedra es buena.

En esta casa vivía un brasilero, el brasilero.

Hay mucha gente que ya no está, gente que se fue o se murió.

¿Vos te acordás dónde vivía el loco ese de las bicicletas? De acá dos cuadras, ¿no?

Nosotros nos juntábamos en el kiosco.

Escuchábamos radio.

Teníamos una de onda corta.

Me gustaba el fino inglés británico de la BBC.

Vientos fuertes hubo varios.

Se volaban los techos, como vuelan las vaquitas de San Antonio: justo antes de terminar de pedir el deseo.

Ganarme un premio, viajar por el mundo, que todo se arregle, un autito de carrera.

El loco Foncho era poeta.

Querido, Foncho.

La plata dulce.

Caminábamos mucho, no era como es ahora.

Yo todavía reconozco algunos olores.

En esa época diferenciaba los ladridos de los perros.

Los conocía por los ladridos.

Foncho escribió un poema para los perros del pueblo.

En la biblioteca hay una copia, ¿querés que lo vayamos a leer?

Es acá a dos cuadras.

Yo me pongo triste y contento por los que se van.

Contento porque uno piensa que les va a ir bien.

Triste porque uno piensa que capaz nunca más los vuelva a ver.

Y aunque uno los vuelva a ver, ya no es igual.

La gente cambia, o se muere.

Pero igual es cerca, como que te diga, no sé, ¿dos cuadras?

Más no.

Pasando el parque, dos cuadras.

Dos cuadritas, ¿qué le hacen a uno dos cuabras?

Desde la ventana se ve la luz.

Una luz es una luz.

Atendeme.

Prestá atención.

Disculpame.

Aprender es fácil, lo difícil es enseñar.

Yo bajaba el toldo

pero para el caso era igual

porque el sol

también iba bajando.

Hasta la altura del horizonte.

Todos los días.

Dando lugar

a la noche.

Un niño llora en la noche

escribo un poema

Una mujer muere en las calles

escribo un poema

La policía mata a otro pibe

escribo un poema

El vecino llora

sus hijos ya no reconocen su voz

al trabajar doce horas

escribo un poema

Asesinan a una piba por amar a otra piba

escribo un poema

Hay en esta lengua una traición

que se parece tanto

tanto

a comer silencios en palabras

Soy ese dolor que porto

y parto

Esa lengua que chupa otras lenguas y leguas

Ese cuerpo puerto a otros

Esa cuerpa puerta a todas

La palabra perdida

La pérdida exacta

Soy el minuto de muerte



La resurrección al tercer día

La noche siempre  
La otra que busqué  
y supe encontrar

Aún te siento aquí  
entre el verano  
tu perfume  
y tu memoria  
enamorada de la belleza de las cosas  
el viento  
el ir y llevar de río  
sos mi corazón mirando hacia el sur  
quería decírtelo  
sólo con un gesto  
vos  
detenés el tiempo

## **Gracias por todo, ahora el desierto**

Amigos, la vida da ocote por acá.  
¿ Qué amigos ? si yo no tengo amigos.  
Hay una negrita hermosa a 6 metros de mí  
que hace llevadera la manifiesta  
mediocridad de esta tarde.  
Hay un sol hermoso que destila  
Y hace crecer la lenta  
humanidad del trigo  
pero, saben qué?  
yo no tengo campos de trigo.  
Lo que tengo y me sobran  
para repartir como tutuca  
son estas ganas de saltar,  
saltar, desmembrarme y saltar  
pa ver si se me cae  
este cascarón radiante de mediocridad  
que dice contenerme.  
¿ Pueden creer ustedes tanta soberbia?  
Amigos.... ¿ qué amigos ?  
si yo no tengo amigos,  
la vida da ocote por acá  
y si la sombra de ustedes no miente  
por allá también  
la vida da ocote.  
No nos mintamos más

ya somos grandes  
hemos fracasado olímpicamente  
en esta cosa rara, simple y absurda  
que es la vida.

Vivamos!, si, vivamos!  
pero vivamos untados en bonita libertad,  
la misma libertad  
cuyo mandato manifiesta:  
besémonos las manos,  
besémonos los cuellos,  
besémonos los pies.

Y admitamos:  
no servimos para bosta,  
ni para vivir servimos!.

### **El mal fusilado**

Estaban en la playa jugando con un freesbe.  
Nosotros pasamos cerca.  
Ella tenía puesta una bikini azul.  
De estas imágenes, como fotonazos,  
tengo veinte por día.  
El tiempo los conserva intactos y hermosos.  
Ella quedó por siempre suspendida en el aire,  
su brazo derecho extendido,  
el freesbe ya en su mano.

Dos días antes o después  
el mar estuvo a punto de llevarnos,

vos no tenías escapatoria y yo  
había decidido no dejarte.  
Años después dijiste  
“ hubiera preferido que me llevara el mar  
a lo que me hiciste vivir ”.  
De estas frases, como fognazos,  
tengo veinte por día.

Al final de las cosas,  
al final de las sombras  
que proyectan las cosas,  
al final de las sombras de las cosas  
proyectando  
sus sombras sobre mí  
parezco un fusilado,  
un mal fusilado,  
un fusilado de chiste.  
De estos pareceres, como fognazos,  
tengo veinte por día.

Ah, el amor... el amor...  
ni a mi peor enemigo  
le deseo el amor.

Lo que más detesto de la vida  
es haber comprendido  
que todo tiene un dueño anterior,  
como que lo único perpetuo  
es lo propietario.

## **Toda la curva**

Qué ganas tengo de irme a Catamarca  
a ver dunas y dunas, vacas flacas  
y un sol  
envidia de los astronautas.  
O a Valparaíso a pararme  
al frente de la casa en la calle  
empinada  
donde vivimos con mi hermano Ivanovich  
un mes, un marzo  
a comienzos de siglo.  
Qué ganas tengo de irme lejos,  
lejos,  
lejos,  
lejos  
de esta ciudad de mierda  
donde una vez fui feliz.

A comer de las parras  
uvas de La Rioja  
y gritarle - en vivo y directo -  
las gracias al vino  
que es lo único que nunca,  
nunca,  
nunca,  
pero nunca  
ha de abandonarme.

A darle golpecitos  
en la espalda al asfalto  
de rutas que hace años  
me vieron pasar  
y contarles que me siento  
como el hijo que vuelve  
después de haber perdido  
todas las batallas.

“ yo no dejo descendencia,  
del ayer no queda nada,  
las puertas que yo abro  
son de casas derrumbadas “

Por la ancha avenida que separa  
el tajo de la vida  
del tajo del amor,  
por la cuerda floja que se eleva  
sobre el diquecito de la muerte  
voy a irme haciendo el equilibrio  
del equilibrista rengo,  
voy a irme lejos,  
lejos,  
lejos,  
lejos,  
de esta ciudad de mierda  
donde una vez fui feliz.

## **El idólatra**

Yo soy el idólatra:

en ellos, -mis ídolos-, encuentro la fe que no tengo.

A diferencia de los dioses, nada esperan de mí.

Son humanos, se contradicen.

Son alegres, insatisfechos, épicos, geniales;

los he visto llorar, pedir perdón,

inclinarse ante el mediocre para engrandecerlo,

ir contra el mundo, guiar al mundo,

mandar a la mierda al mundo,

corromperse sin corromper a los demás,

y tienen, como elemento en común,

las miradas de los niños

que han de ser asesinos.

No sé quien lo dijo, pero dijo:

“ la mayoría de los seres humanos

cuidan sus vidas

como si sus vidas tuvieran algún valor ”.

Yo no pedí nacer.

Debe ser por eso

que no tengo aprecio por la vida.

Tengo fervor por mis ídolos.

Cuando enfrento una dificultad

la solución es concreta: cierro los ojos,

pienso que haría en mi lugar uno de ellos

y cuando los abro digo las palabras mágicas,

mientras pongo en mis ojos

la mirada de los niños que han de ser asesinos.

Nunca falla.

La canción se me volvió en contra,  
la letra de esa canción que hice mía,  
que canté mientras bajaba por la calle San Juan,  
volviosé en mi contra.

Hace días que no escucho música.

Vivo, desde hace días, en un mundo sin música,  
doblemente amargo. Sin embargo  
pienso en los escritos de la mejoría.

En las palabras que voy a utilizar,  
en las personas a las que me voy a referir  
cuando este dolor que ahora me transforma el lenguaje  
cese su rayo, calme su látigo, busque otra espalda.

Los hechos que me mantienen despierto  
pertenecen al futuro.

Al mundo hay que dejarle  
un tendal de muertes o un tendal de hijos,  
después irse lo más lejos posible,  
para no oírle el llanto.

De haber tenido un auto ya me habría matado.



**Un living puede ser el claro de un bosque si disponemos de  
pico y maza**

para Abbath, mi gata

Cuando mis amigos se van a trabajar  
salgo a cazar entre los muebles  
en busca de lo que ellos buscan  
cada vez que me dejan  
sin dar motivos valederos  
vuelco los objetos aunque nunca  
alcance a ver el otro lado, uso a veces  
mis garras para inspeccionar las telas  
en la creencia de que detrás de su aparente  
delgadez se esconde  
una profundidad ilimitada  
otras veces  
solamente  
conmuto los espacios  
no para molestar a mis amigos  
sino para ofrendarles  
—no se trata de amor, yo desconozco  
otras experiencias de intercambio—  
lo que presumo que les falta:  
ejemplos de voluntad, pequeñas muestras  
de existencia.

## El abuelo busca

La naturaleza en ocasiones resuelve  
acomodar el desastre humano.

No vayas a esperar que un rayo caiga  
en las oficinas centrales del hambre [corregir esto].

Para cuestiones así,  
pico y pala. Mi abuelo me decía:  
No sea holgazán. Si te caés al río,  
no toda la culpa de tu muerte es del agua.

Hay gaviotas que comen desperdicios  
en los basurales de Catán.

Desde la tumba de él puede verse  
cómo se pechan en su alta cumbre  
—esta imagen de lo natural es bella—  
a una distancia inofensiva.

Uno sabe que llega al cementerio este  
porque huele un perfume de cosas que se pudren  
como desde una habitación cerrada.

¿Sospechaba mi abuelo que iría a terminar  
en un paisaje con gaviotas  
cuando removía la basura en el mercado  
para encontrar su alimento?

¿Que el lugar es un extraño paraíso?

¿Que las cajas de vino que fue tirando

a lo largo del camino a la cirrosis  
acabarían tan cerca de él?

## I

A las frases de amor me respondía  
mano en el pecho ojos  
hundidos en el dolor  
del otro el mío  
en el amor del otro como  
buscando  
dentro de sí  
algo  
que hiciera enlace  
con ese amor como buscan  
los perros  
cuando se quedan viendo  
quietos  
desde el paso a nivel  
un accidente ferroviario en marcha.

## II

Un perro encuentra un organismo  
despedazado  
seco  
al borde de la ruta  
y entiende que llegó tarde  
después se va a explicar

que no había documentos ciertos que  
las huellas quedaron irreconocibles  
dándoles crédito a los pájaros, se va a decir  
el capitalismo ofrece todavía, aun así  
para aquellos que migran  
la chance de vivir mejor después, alguno  
para calmar las cosas va a preguntar en serio  
si ser mujer a veces no resulta divertido  
ahora

el perro llega a casa y se acomoda  
el perro llega a casa y se olvida  
a los pies del comisario adormecidos  
por el televisor  
la cacería los dejó extenuados  
hay algo de víctima en nosotros  
es demasiado el sacrificio  
dice el comisario  
mientras se duerme en la idea  
de que el perro le daba la razón  
su palmada de dar las gracias  
su hueso de hacer las cosas bien  
hay que dejarlos  
así, tienen  
se ganaron  
el derecho de dormir tranquilos.

## **Perros del invierno**

Llegan noticias de mi ciudad.  
Enloquecieron los perros.  
Como enloquecen los vientos  
o las flores que nadie mira.

Perros que quizá  
una vez fueron Toby  
o Negro o Lola  
reunidos en las calles,  
mordiendo el aire,  
sus sombras,  
los cuerpos que atraviesan  
el reino transparente del invierno.

En geografías lejanas  
los hechos extraños duplican  
la extrañeza.

¿Se acordará la gente?  
¿Se acordará?

Hablo de un verbo en desuso:

acordarse es irse del olvido  
y también despertar,  
ponerse cuerdo.





o t n e i m a n o i c i s o p  
**B O O É T O**



2